

Lección 13: Para el 28 de diciembre de 2019

LOS DIRIGENTES DE ISRAEL



Sábado 21 de diciembre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: 1 Reyes 12:1–16; Hechos 15:7–11; Juan 11:46–53; Nehemías 4:7–23; Esdras 8:21–23, 31, 32.

PARA MEMORIZAR:

“Y todo el pueblo se fue a comer y a beber, y a obsequiar porciones, y a gozar de grande alegría, porque habían entendido las palabras que les habían enseñado” (Neh. 8:12).

Esdras y Nehemías son ejemplos de grandes líderes que se dedicaron a Dios y cumplieron las tareas que el Señor le encomendó. Su amor por Dios inspiró en ellos el deseo de ser siervos fieles. De hecho, su fidelidad ha sido un elemento central de nuestro estudio.

Esta semana veremos ejemplos de liderazgo que se encuentran en la Biblia, incluidos los ejemplos de Esdras y Nehemías. Estas no son lecciones exhaustivas, desde luego, ya que hay muchas más que podríamos analizar. Sin embargo, las lecciones elegidas son esenciales para todo líder. Quizá no te consideres un líder en este momento específico de tu vida, pero todos tenemos influencia sobre algunas personas; por lo tanto, las lecciones son aplicables a todos.

La Palabra de Dios es fundamental para la historia de estos líderes. La Palabra transformó su pensamiento y su vida, y dio como resultado todo un programa de reavivamiento y reforma.

LA INFLUENCIA DE LOS LÍDERES

A lo largo de toda la Biblia, podemos encontrar ejemplos de liderazgo, buenos y malos, y algunas veces incluso una mezcla de ambos. Los malos líderes, a veces, han hecho algunas cosas buenas, mientras que los buenos líderes, a veces, han hecho algunas cosas malas. Al fin y al cabo, todos los líderes son seres humanos y, como tales, son capaces tanto de hacer el bien como el mal. ¿Quién no ha vivido esta realidad personalmente?

No obstante, el problema es que, cuando eres líder, ejerces una gran influencia, ya sea para bien o para mal. De por sí, ya es malo ser una influencia negativa en tu propia casa, en tu lugar de trabajo, o en cualquier lugar donde se sienta tu presencia. Pero, cuando ocupas un puesto de liderazgo, ya sea espiritual, político o ambos, la influencia se multiplica enormemente. Qué importante es entonces que, cualquiera que sea tu función, pero especialmente como líder, reflejes los principios y las enseñanzas de las Escrituras.

Busca los siguientes pasajes. ¿Qué tipo de ejemplos de liderazgo encontramos allí? Si es bueno, explica por qué fue bueno. Si es malo, explica por qué fue malo.

Roboam (1 Rey. 12:1-16)

Pedro (Hech. 15:7-11)

Josías (2 Rey. 23:1-10)

Débora (Juec. 4:1-16)

Acab (1 Rey. 21:1-16)

■ Si bien solo obtuvimos una noción elemental, ¿qué lecciones podemos extraer de estas historias sobre qué se requiere para ser un líder bueno o malo? Y, ¿cómo podemos aplicar lo aprendido a nuestra experiencia, según la función que cumplamos?

EL MAL A LA VISTA DEL SEÑOR

Considera los siguientes pasajes. ¿Qué nos dicen sobre estos líderes y su influencia sobre el pueblo que gobernaban?

1 Reyes 15:26, 34

2 Reyes 13:1-3

Juan 11:46-53

Es bastante inquietante, para muchos de los que tenemos puestos de liderazgo en cualquier instancia, pensar que nuestro liderazgo tiene el potencial de hacer que la gente mengüe o crezca espiritualmente. Y, en todos estos casos que se mencionan, el efecto fue devastadoramente negativo.

Más específicamente, nuestro carácter y nuestra dedicación a Cristo marcan la diferencia con quienes interactuamos. Los líderes espirituales influyen sobre los demás, ya sea a favor de Dios si ellos mismos buscan a Dios, o a favor del mal si no lo hacen.

En contraste con lo que hemos visto hoy, es innegable el hecho de que Esdras y Nehemías tenían una firme relación con Dios. La cantidad de ayunos y oraciones que se registran en estos libros sobre Esdras y Nehemías supera lo que la Biblia informa de otros grandes líderes. La nación caminaba con Dios bajo su liderazgo, aunque no todo fuera perfecto. Su orientación en la vida era hacia Dios. Por otro lado, el hecho de que hubiese quienes no se vieron afectados o cambiados por las influencias de Esdras y Nehemías demuestra que, en última instancia, la fe de ningún otro más que la nuestra marca la diferencia en nosotros. En definitiva, observa a quienes tuvieron la oportunidad de ver a Jesús en persona, de escucharlo predicar, e incluso de presenciar sus milagros o escuchar hablar de ellos, y que finalmente lo rechazaron. Sí, tenemos un papel que cumplir, al margen de nuestra posición en la vida, y podemos ser una influencia para bien o para mal. Pero al final, cada uno tendrá que responder por sí mismo ante Dios.

■ Piensa en la gente de tu esfera de influencia. ¿Cómo podrías mejorar tu influencia?

CORAJE Y PODER

Lee Nehemías 4:7 al 23. ¿Cómo demostró coraje Nehemías? ¿De dónde obtuvo este coraje?

Nehemías hizo frente a sus enemigos, que intentaban intimidar a los judíos. Nehemías respondió tomando la iniciativa de preparar al pueblo para luchar. Nehemías no dijo: “De acuerdo, Dios, haz todo tú”, sino que hizo que el pueblo hiciera su parte. Portaban espadas y otras armas mientras trabajaban para construir el muro. Los judíos, bajo el liderazgo de Nehemías, no se acobardaron, sino que tomaron las armas con audacia para defenderse. Nehemías animó al pueblo, creyó en ellos, trabajó con ellos y les dio la responsabilidad de actuar. Les dio poder para hacer el trabajo cuando delegó y asignó responsabilidades. Sin embargo, Nehemías no le decía al pueblo lo que debía hacer, solamente, y luego iba a esconderse en su habitación: se ponía a la par de él y hacía la ardua tarea que había que hacer.

Hay momentos en la Biblia en que Dios le dice al pueblo que esté quieto y que lo observe pelear, y también hay muchos otros casos en que Dios dijo: “Prepárense para actuar que les daré la victoria”. Debemos hacer nuestra parte si queremos ver la liberación y las bendiciones de Dios.

“En la resuelta devoción de Nehemías a la obra de Dios, y en su igualmente firme confianza en Dios, residía la razón del fracaso que sufrieron sus enemigos al tratar de atraerlo adonde lo tuviesen en su poder. El alma indolente cae fácilmente presa de la tentación; pero en la vida que tenga nobles fines y un propósito absorbente, el mal encuentra poco lugar donde asentar el pie. La fe del que progresa constantemente no se debilita; porque encima, debajo y más allá de lo que se ve reconoce al amor infinito que obra en todas las cosas para cumplir su buen propósito. Los verdaderos siervos de Dios obran con determinación inagotable, porque dependen constantemente del Trono de la gracia” (PR 488).

En definitiva, Nehemías obtuvo coraje de su comprensión de la realidad y el poder de Dios. Con todo, como hemos visto, su conocimiento de Dios le hizo actuar en consonancia con su fe.

■ Aunque el contexto es diferente, ¿cómo refleja el siguiente pasaje lo que hemos visto en Nehemías: “Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras” (Sant. 2:18)?

PROPÓSITO Y PASIÓN

¿Qué nos enseñan los siguientes textos sobre la fuerza motriz en la vida de Esdras y Nehemías? (Neh. 2:1-10; Esd. 7:8-10).

En todo lo que hacían, Esdras y Nehemías buscaban que la voluntad de Dios se cumpliera en la vida de su pueblo. Sí, el pueblo se había equivocado; sí, fueron castigados por ello. Pero Dios, fiel a sus promesas de restauración, abrió el camino para que su pueblo regresara a la Tierra Prometida y, si era fiel, cumpliera los objetivos que él había establecido para él. Y el Señor, en su sabiduría, escogió a dos hombres muy dedicados, hombres en cierto sentido semejantes a Moisés, para que desempeñaran un papel fundamental en esta restauración, así como había utilizado a Moisés generaciones antes para una tarea especial.

Los grandes líderes como estos dos hombres tienen un objetivo. Tienen una razón para vivir que impulsa cada una de sus acciones. Se podría decir que tanto Esdras como Nehemías tenían un propósito en la vida. Tenían una visión de dónde querían que estuviera el pueblo de Dios, y entonces pusieron todo de su parte para lograr el objetivo.

Esdras lo logró estudiando las Escrituras y enseñando la Palabra al pueblo. Nehemías alentó al pueblo a hacer lo correcto y a levantarse audazmente en favor de Dios. Ambos hombres querían ver una Jerusalén restaurada; pero no solo una restauración material. También querían ver un reavivamiento y una reforma en la vida espiritual de sus habitantes. Por eso, corrigieron, reprendieron y, a veces, exigieron determinado curso de acción. Los grandes líderes creen en algo más grande que lo común y mediocre. Esdras y Nehemías creían en un Dios poderoso y amante, un Dios que podía hacer milagros, y querían que todos tuvieran una profunda relación con él.

Desde el primer capítulo de Nehemías, el lector queda impresionado por la dedicación de Nehemías a la causa de Dios y también por su angustia por la difícil situación de su pueblo. En el capítulo 1, él llora cuando se entera de las dificultades de los israelitas en Judá. Se postra y promete hacer lo que Dios le pida que haga. Nehemías parece estar motivado por la idea de querer marcar la diferencia en el mundo. Era un hombre de acción, de acción para Dios. Nehemías decidió marcar la diferencia no con un salario más alto o teniendo un cargo preeminente (aunque él tenía ambas cosas en Persia), sino yendo a Judá, a una nación no tan próspera, con resistencia a cada paso. Avanzó por fe, a pesar de los obstáculos que se le presentaban.

HUMILDAD Y PERSEVERANCIA

Lee Esdras 8:21 al 23, 31 y 32. ¿Cómo consideras la decisión de Esdras de no hablarle al rey: fue tonta o valiente? Esdras y el pueblo, ¿cómo demostraron humildad?

Tiempo después, Nehemías aceptó la escolta del rey para su protección. Pero, en el caso de Esdras, él creyó que Dios podía revelarse mejor si no le pedían nada al rey. Por eso, cuando llegaron a salvo a Judá, se lo atribuyeron a su Dios. Quizás en ciertas situaciones confiamos demasiado en los demás y no lo suficiente en permitir que Dios actúe. Esdras optó por dejar que Dios hiciera la obra en esta situación y le demostró al rey que en verdad Dios era un Dios poderoso.

No obstante, Esdras no actuó con presunción. Reunió al pueblo, ayunaron y oraron por la situación. No partieron sino después de pasar tiempo con Dios. Se presentaron humildemente ante Dios, solicitando que su protección se convirtiera en una señal de su poder, y Dios respondió.

Lee Nehemías 5:14 al 19. ¿Cómo mostró humildad Nehemías?

Los verdaderos líderes deben estar dispuestos a humillarse y ser siervos. Los líderes competentes no requieren ni necesitan un “título” para obtener honor. Nehemías abrió sus puertas y se brindó generosamente al pueblo. Demostró su fe en Dios, y su increíble dedicación a Dios fue un ejemplo para el pueblo. Tenía una personalidad fuerte y un temperamento sensato, pero no se puso por encima de nadie como superior. Tenía el puesto más elevado de la nación judía en ese momento, y sin embargo era desinteresado. De esta manera, reflejó la vida y las enseñanzas de Jesús, quien nos enseñó que la mejor manera de liderar es servir a los demás. Jesús hizo esto. Así también nosotros, sin importar nuestra posición, debemos tener la misma actitud.

■ **“Entonces él se sentó y llamó a los doce, y les dijo: Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos” (Mar. 9:35). ¿Qué nos enseñan estas palabras de Jesús acerca de lo que significa ser un verdadero líder a la vista de Dios?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *El camino a Cristo*, “El privilegio de orar”, pp. 93-104.

“La obra de restauración y reforma que hicieron los desterrados al regresar bajo el liderazgo de Zorobabel, Esdras y Nehemías nos presenta un cuadro de la restauración espiritual que debe realizarse en los días finales de la historia de esta Tierra. El remanente de Israel era un pueblo débil, expuesto a los estragos de sus enemigos; pero por su medio se proponía Dios conservar en la Tierra un conocimiento de sí mismo y de su Ley. Ese remanente había de custodiar el culto verdadero y los santos oráculos. Fue variado lo que experimentó mientras reedificaba el Templo y el muro de Jerusalén; y fuerte la oposición que hubo de arrostrar. Fueron pesadas las cargas que hubieron de llevar los líderes de esa obra; pero esos hombres avanzaron con confianza inquebrantable y humildad de espíritu, dependiendo firmemente de Dios y creyendo que él haría triunfar su verdad. Como el rey Ezequías, Nehemías ‘siguió a Jehová, y no se apartó de él, sino que guardó los mandamientos que Jehová prescribió [...]. Y Jehová estaba con él’ (2 Rey. 18:6, 7)” (PR 499, 500).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Por qué debemos hacer todo lo que podemos ante Dios para apoyar a nuestros dirigentes?
2. ¿Por qué el estilo de liderazgo de servicio es tan difícil, exigente y al mismo tiempo gratificante? ¿Por qué es tan importante que un líder cristiano sea también un siervo?
3. Al principio y al final del libro, y también en el medio, Nehemías oró. Tanto Esdras como Nehemías eran hombres de oración. Cuenta cuidadosamente cuántas veces se menciona la palabra “oración” u “oró” en los libros de Esdras y Nehemías. Estos líderes estaban constantemente orando. ¿Qué debería decirnos esto sobre nuestra vida de oración?
4. “Se mantuvo fiel al Señor y no se apartó de él, sino que cumplió los mandamientos que el Señor le había dado a Moisés” (2 Rey. 18:6, NVI). ¿Cómo hacer para mantenerse “fiel al Señor”? ¿Qué significa eso? ¿Qué relación hay entre mantenerse fiel al Señor y guardar sus mandamientos?



TODO MIEMBRO, INVOLUCRADO

MOMENTO DE *TODO MIEMBRO, INVOLUCRADO*

¿Qué es Todo miembro, involucrado?

Todo miembro, involucrado (TMI) es un programa mundial de evangelismo a gran escala que involucra a cada miembro, cada iglesia, cada entidad administrativa, cada tipo de ministerio de evangelismo público, como así también la testificación personal e institucional.

Es un plan intencional de ganancia de almas que sigue un calendario preestablecido en busca de descubrir las necesidades de las familias, los amigos y los vecinos. Luego, comparte cómo Dios suple cada necesidad, llevando al crecimiento de la iglesia y la plantación de nuevas iglesias, con un enfoque en retener, predicar, compartir y disciplinar.

CÓMO IMPLEMENTAR *TMI* EN LA ESCUELA SABÁTICA

Dedica los primeros 15 minutos* de cada lección para planificar, orar y compartir.

TMI INTERNO: Planifiquen visitar, orar y cuidar de los miembros ausentes o dolidos, y distribuyan territorios. Oren y comenten cómo pueden ministrar las necesidades de las familias de la iglesia, a los miembros inactivos, tanto jóvenes como hombres y mujeres, y las diversas maneras en que pueden lograr que toda la familia de la iglesia participe.

TMI EXTERNO: Oren y comenten maneras de alcanzar a su comunidad, su ciudad y el mundo, cumpliendo con la comisión evangélica de sembrar, cosechar y conservar. Involucren a todos los ministerios de la iglesia al planificar proyectos de ganancia de almas a corto y largo plazo. *TMI* tiene que ver con actos intencionales de bondad. Aquí hay algunas maneras prácticas en las que puedes involucrarte personalmente: 1) Desarrolla el hábito de descubrir necesidades en tu comunidad. 2) Haz planes para suplir esas necesidades. 3) Ora por el derramamiento del Espíritu Santo.

TMI PERSONAL: Estudio de la lección. Anima a los miembros a estudiar la Biblia individualmente; haz del estudio de la Biblia en la Escuela Sabática algo participativo. Estudien en busca de transformación, no de información.

TMI	TIEMPO	EXPLICACIÓN
Camaradería Testificación Misión mundial	15 min*	Orar, planificar, organizar para la acción. Cuidado de miembros ausentes. Planificar actividad misionera. Ofrenda misionera.
Estudio de la lección	45 min	Involucrar a todos en el estudio de la lección. Hacer preguntas. Resaltar los pasajes clave.
Almuerzo		Planifica un almuerzo con la clase después del culto. ¡LUEGO SALGAN A MINISTRAR Y TESTIFICAR!